

Opinión

Tribuna económica

NEGOCIACIÓN COLECTIVA: NUEVOS RETOS

DE todos es admitido que la situación económica actual, tanto a nivel nacional como provincial, es positiva y alentadora y va generando confianza a través de un crecimiento sostenido y firme. Las grandes variables macroeconómicas, situadas en clave de crecimiento, empiezan a trasladarse a las economías familiares y, ya sea por una mayor seguridad en el mantenimiento del puesto de trabajo, ya por la seguridad en la expectativa de unos ingresos fijos, lo cierto es que la tendencia es un mayor aumento del consumo en todo tipo de bienes, sobre todo los de mayor coste.

Este panorama es patrimonio y creación de todos: desde la fuerte influencia mantenida por las economías internacionales, hasta las medidas adoptadas por las administraciones y Gobiernos (cada uno en su papel) en favor del empleo, pasando ineludiblemente por la aportación que las organizaciones empresariales y sindicales han hecho dentro de un nuevo clima de entendimiento y colaboración en beneficio común de todos los españoles. Mientras que, aquéllos, deben de seguir esforzándose en mantener el equilibrio presupuestario y resolver el endeudamiento público, éstos (nosotros, empresarios y trabajadores), nos debemos de esforzar por mantener la confianza inversora generada por los últimos acuerdos en materia de empleo, y la tónica negociadora en materia colectiva de los dos últimos años.

Los convenios colectivos de estos últimos años se han caracterizado por la responsabilidad de sus negociadores en el análisis de su papel dentro de la dinámica económica nacional. Así, la negociación se ha caracterizado hasta ahora en subidas salariales moderadas; olvido de reivindicaciones empresariales y sindicales que en otros tiempos considerábamos básicas; apuestas mutuas por la creación de empleo; etc. Medidas, en fin, cuyos resultados estamos recogiendo en 1997 en las claves anteriormente descritas.

Para nuestra provincia, Toledo, son válidas las reflexiones que se han apuntado, si bien han existido algunas matizaciones. La primera, y que fue premonitoria, se concretó en las conversaciones y acuerdos alcanzados entre la Federación Empresarial Toledana y las Centrales Sindicales UGT y CCOO en la primavera de 1996 que cambiaron la dialéctica del enfrentamiento por la dialéctica constructiva, manteniendo las normales diferencias. El resultado ha sido la escasa conflictividad habida durante 1996 y 1997 en las diferentes negociaciones laborales entre empresarios y trabajadores. La segunda matización importante es que mientras en la negociación salarial, a nivel nacional, se negoció con la consigna de mantenimiento del poder adquisitivo de los salarios, en la provincia de Toledo, y por otros motivos, la consigna y el esfuerzo empresarial ha sido el aumento del poder adquisitivo. Así, hemos tenido aumentos salariales en torno al 3,5 por ciento durante 1996, y en torno al 3,2 por ciento en 1997. Se puede decir que, dentro del respeto al principio de autonomía de las partes sociales representadas en cada ámbito de negociación colectiva, el empresario de la provincia de Toledo ha cumplido por encima de lo que en otros niveles se estaba exigiendo.

Estas variables han de ser necesariamente tenidas en cuenta en la próxima negociación colectiva en la provincia de Toledo. Estas, y las emanadas del nuevo clima de entendimiento que arrancada de la firma de los Acuerdos sobre la estabilidad en el Empleo y sobre Negociación colectiva que moderniza el contenido de los convenios colectivos. Sólo así lograremos mantener y aumentar la confianza y credibilidad que, con mucho esfuerzo, hemos conseguido.

Fernando JEREZ ALONSO

Presidente de la Federación Empresarial Toledana

CALMA LABORAL

LA negociación colectiva de los diferentes convenios laborales en Castilla-La Mancha se ha sellado, salvo algún escarceo más duro en Albacete, con una auténtica paz social entre sindicatos y patronal. Así lo han admitido ambas partes, que no han tenido demasiados problemas en alcanzar acuerdos para la firma de los convenios que este año correspondía renovar.

Esta negociación ágil y responsable supone un elemento positivo para nuestra economía regional, porque, por un lado, ha permitido a Castilla-La Mancha situarse entre las cuatro Comunidades con menor conflictividad laboral y por tanto con menos horas de trabajo perdidas en las empresas, una de las mayores lacras con que se encontraban, y por otro, porque esta actitud ha ayudado a dar impulso y a consolidar desde el punto de vista contractual la reforma laboral aplicada por el Gobierno. Asimismo, este clima ha favorecido el número de contrataciones fijas, que en toda la región han ascendido a unas 7.000 nuevas, cifra importante pero en la que habrá que seguir incidiendo para mejorarla.

Sin duda las buenas condiciones económicas por las que empieza a atravesar el país han incidido también en las relaciones laborales, circunstancia que debería aprovecharse para asentar determinadas bases que ayuden a rebajar la conflictividad. Y eso a pesar de que los sindicatos hayan calificado este año como de

transición, a la espera de un presumible empeoramiento en este terreno el próximo año, cuando toca renovar algunos de los grandes convenios de ámbito estatal. Ojalá que este vaticinio queden sólo en un presagio que al final se aleje de la realidad.

Pero si la conflictividad en la negociación colectiva ha dejado de ser noticia este año dentro de la actividad económica de nuestra región, por desgracia no ocurre lo mismo con uno de los aspectos que más preocupan actualmente: los accidentes de trabajo. Aquí ocurre lo contrario, que Castilla-La Mancha está ligeramente por encima de otras regiones en siniestralidad laboral.

Ésta se ha transformado en estos momentos, por culpa de unas cifras que se han disparado hasta límites preocupantes, en el debate nacional que más tensión está aportando a las relaciones entre empresarios y trabajadores, pero que al mismo tiempo más les une en la búsqueda de soluciones.

Desde los sindicatos existe la convicción de que ya está superada la fase de la información y la formación, tanto del trabajador como de los empresarios, por lo que es hora de pasar al desarrollo de la ley y adoptar medidas coercitivas ante los incumplimientos de una normativa que hay que observar de manera rigurosa, porque lo que está en juego son vidas humanas. Lo cierto es que todas las fuerzas deben unirse para terminar con una de las asignaturas pendientes de la vida laboral.

Nombres propios

Loyola de Palacio

La Confederación de Cooperativas Agrarias de España (CCA), de la que forma parte como secretario el presidente de la Unión de Cooperativas de Castilla-La Mancha (UCAMAN); Gregorio Martínez Zarco y el Ministerio de Agricultura han decidido crear un marco estable de relaciones y mantener un encuentro trimestral para analizar y evaluar el problema del cooperativismo agrario y estudiar políticas de fomento y promoción. Martínez Zarco ha valorado de manera positiva el resultado de la reunión con Loyola de Palacio, en la que se comprometió a entablar un contacto «periódico» con representantes de la Confederación.

Luis Díaz Zarco

El presidente del Consejo Rector de Caja Rural de Toledo, Luis Díaz Zarco se ha comprometido con los trabajadores de la entidad a contar, de momento, con toda la plantilla, aunque señaló que podría haber pequeños cambios en algunos cargos. El presidente del Consejo hizo estas declaraciones durante la primera reunión que mantuvo con los 363 empleados de la Caja, en la que planteó la necesidad de superar el actual listón y recuperar el cooperativismo provincial. Díaz Zarco incluirá también entre los objetivos de la Caja, no sólo al mundo agrario, sino a otros sectores, «para que esta entidad sea la número uno en la provincia».

Julián Gómez Escalonilla

Cerca de 40.000 personas visitaron la Feria Multisectorial del Norte de Toledo (Ferinort), durante los cuatro días que ha permanecido abierta en la localidad toledana de Fuensalida, lo que supone un incremento del 10 por ciento con respecto al año anterior, según informó el alcalde del municipio, Julián Gómez Escalonilla. Esta cifra puede considerarse un éxito, teniendo en cuenta que este año costaba 200 pesetas la entrada al recinto ferial. Igualmente, la organización está valorando una encuesta hecha a los expositores para analizar el evento y mejorar en un futuro las posibles dificultades presentadas durante el desarrollo de la feria.